

LA CARTA

Hace ya 2070 años que Quinto escribiera a su hermano Marco Tulio Cicerón esta carta, si fuera auténtica, para aconsejarle todo lo que podía y debía hacer a fin de ganar las elecciones para el consulado del año 63 en Roma. La pensó y compuso exclusivamente para servir una sola vez, para ganar en aquellos comicios, y la destinó a un único y particular candidato, quien más bien tenía pocas posibilidades de ganar, si se toma en cuenta que no formaba parte de la alta sociedad romana, sino que apenas era un advenedizo, lo que entonces se llamaba *homo novus*. Pero, paradójicamente, de este lugar es de donde más argumentos saca el autor de la carta para infundir confianza en el ánimo del candidato, como habrá de verlo el lector mismo.

El *homo novus*, en la república romana tardía, era, de una familia, el primer hombre que se convertía en senador, cargo en el cual normalmente permanecía en calidad de “senador pequeño”; también podía ser el primero que llegaba a ser cónsul y, en este caso, noble. Para los aspirantes al senado, era suficiente poseer fortuna “ecuestre”, patrón aristócrata y habilidad militar u oratoria. Los advenedizos de este segundo género debían gozar del favor y alianza de los hombres más prominentes.

Hoy en día, quienes aspiren a cualquier puesto de elección pueden encontrar la clave del éxito en aquella carta mágica, precisamente por esta circunstancia, porque la gran mayoría de los ciudadanos no pertenece a la clase de los poderosos. No digo de los nobles, porque, según Ortega y Gasset, todos podemos ser nobles, ya que la nobleza es sinónimo de vida esforzada; afán de superación y deseo de trascender más allá de lo que

uno ya es, como resultado del cumplimiento de propósitos, deberes o exigencias personales.⁸

A más de veinte siglos de distancia, esa carta no ha dejado de editarse, de traducirse, de leerse, de estudiarse, de usarse. Nunca perdió actualidad.

Hoy, más que carta, parece un manual del tipo de “el vendedor más grande del mundo”, o “inglés sin esfuerzo”. Parece redactada por un profesional salido de la escuela de mercadotecnia, y dirigida a instruir a los candidatos que quieran alcanzar puestos de elección de cualquier género.

⁸ Ortega y Gasset, en el capítulo “Vida noble y vida vulgar, o esfuerzo e inercia”, de *La rebelión de las masas*.